

35 AÑOS DE LABOR ARTÍSTICA EN COSTA RICA

DANZA UNIVERSITARIA (1978-2013)

Marta Ávila Aguilar

*Doctora en Cultura Centroamericana, UNA, Máster en Artes y Licenciada en Historia del Arte, UCR.
Investigadora y crítica de danza. Catedrática y presidenta del Sistema
de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional.
marta.avila.aguilar@una.cr*

RECIBIDO: 16-09-13 • APROBADO: 01-10-13

RESUMEN

En este artículo se retoman los aspectos más relevantes de la Compañía Danza Universitaria, al celebrar sus 35 años de trabajo. De manera sintética se señala, desde sus inicios, la trayectoria, los aportes creativos de sus miembros, el reconocimiento y la proyección, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Palabras claves: danza contemporánea, dramaturgia, bailarines, coreógrafos, arte escénico.

ABSTRACT

In this paper the most relevant aspects of the University Dance Company to celebrate its 35 years of work. In summary, it is noted from the beginning, the path, the creative contributions of its members the recognition and profile both nationally and internationally.

Keywords: contemporary dance, dramaturgy, dancers, choreographers, performing arts.

Inicios

Después de una exitosa temporada del grupo independiente DanzaCor, en la que se estrenó la obra de Rogelio López, *Gente del sol* (1977), en el auditorio de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica, se le propuso a la Vicerrectoría de Acción Social

la idea de crear un grupo de danza, pues desde hacía dos décadas existía el Teatro Universitario. Fue así como nació Danza Universitaria, la primera agrupación profesional en Costa Rica, la cual proporcionó salarios para los bailarines, contó con recursos para las producciones y honorarios para coreógrafos y maestros, aunque fueran montos simbólicos.



Gentes del Sol. Coreografía: Rogelio López, DanzaCor. Fotografía: Rudolf Wedwel. 1977. Teatro Nacional. Bailan: Jorge Hernán Castro, Paula Campbell, Rogelio López, Ivonne Durán, Marta Ávila, Sara Fonseca, Marielena Cerdas, Rolando Brenes, David Rosales, Gina Chiraldini, Gerald Asch.

El 14 de abril de 1978, los ex integrantes del grupo independiente DanzaCor: Gerald Asch, Marta Ávila, Rolando Brenes, Paula Campbell, Jorge Hernán Castro, Marielena Cerdas, Ivonne Durán, Xiomara Jackson, Sara Fonseca, Gina Chiraldini, Liliana Montero, Luis Piedra, David Rosales y Liliana Valle, dirigidos por Rogelio López junto a la maestra uruguaya, Cristina Gigirey, debutaron en el Teatro Nacional con el espectáculo *Tiempos y funeral*. Este fue el primer paso hacia la profesionalización de la danza nacional y se dio con el apoyo de las autoridades de la Universidad de Costa Rica, entre quienes se destacaron el rector Claudio Gutiérrez; la Vicerrectora de Acción Social, María Eugenia Bozzoli y Carmen Valverde, en calidad de coordinadora de los grupos artísticos.

Es importante señalar que Danza Universitaria, desde sus inicios, tuvo una sala para entrenar a sus bailarines y hacer los montajes de las coreografías; primero trabajó en el aula 16 de Bellas Artes, que era la mejor del país; luego estuvo un tiempo en un salón de la Escuela de Arquitectura y; finalmente, le asignaron espacio en Edificio Saprissa, donde pasó por varios locales. Su recinto, en este momento, ya se hace pequeño para la gran actividad que se genera en esta agrupación.

La producción de Danza Universitaria cuenta con más de 160 montajes de diversos formatos, que van desde pequeños solos, dúos y tríos, hasta llegar a obras completas de larga duración. En la conformación de este vasto repertorio coreográfico han participado treinta coreógrafos nacionales y extranjeros. Entre los miembros de la compañía que escenificaron sus ideas en movimiento destacan Rogelio López, quien montó con diferentes elencos, más de 80 obras; así como Cristina Gigirey, Luis Piedra, Marta Ávila, Jorge Hernán Castro, Liliana Valle, Rolando Brenes, Carlos Ovares e Ileana Álvarez, quienes complementaron con sus propuestas y lenguajes, los espectáculos. En el siglo XXI, los responsables de engrosar este acervo coreográfico han sido Hazel González, Gloriana Retana, Gustavo Hernández, Mainor Gutiérrez y Verónica Monestel, en calidad de miembros experimentados, así como el joven bailarín, Iván Saballos, quien recién se inicia en esta labor.

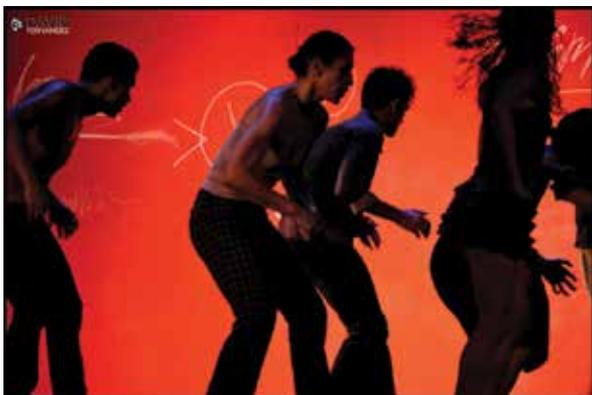
Como coreógrafos nacionales, invitados a montar con los bailarines de Danza Universitaria, destacaron, en el pasado, Elena Gutiérrez, Henrritte Borbón, Sandra Torijano y Humberto Canessa. Actualmente, han invitado a Antonio Corrales y a los actores Janko Navarro y Óscar González, para que enfrenten al elenco a nuevas experiencias escénicas.

Tiempos. Coreografía: Rogelio López. Danza Universitaria. Fotografía: Rudolf Wedwel. 1978. Teatro Nacional. Bailan: Xiomara Evans, Luis Piedra, Marielena Cerdas, Liliana Valle, Marta Ávila, Jorge Hernán Castro, Liliana Montero, Gina Chiraldini, Paula Campbell Ivonne Durán, Gerald Asch Brenes, David Rosales, Gina Chiraldini, Gerald Asch.





Popularísimo. Coreografía: Rogelio López. Fotografía: Hugo Salazar. 1979. Bailan: Luis Piedra Cina Chiraldini, Ivonne Durán, Rolando Brenes, Marta Ávila y Jorge Hernán Castro.



¿Dime dónde para encontrarte?. Coreografía: Fernando Hurtado. Fotografía: David Fernández. 2010. Teatro Nacional. Bailan: Gloriana Retana Iván Saballos, Verónica Monestel, Eduard Guerra.

Entre los coreógrafos internacionales que contribuyeron a incrementar el repertorio de la agrupación, vale mencionar a los norteamericanos Richard Krosky, Bill De Young y Lynne Wimmer, así como la peruana Maureen Llewelyn-Jones, la alemana Susanne Linke y el español Fernando Hurtado.

Toda esta producción coreográfica siempre se ha caracterizado por ser atinada y llena de propuestas de acento crítico, mediante la cual se ha hecho una

lectura aguda de la realidad, ostentando buena calidad artística, reconocida por múltiples premios y la indiscutible aceptación de un público fiel. Sus propuestas han sido rigurosas y planteadas para propiciar la reflexión de aspectos sociales, urgentes de tratar.

Los integrantes de Danza Universitaria llevan un sello que los identifica como un elenco capaz de enfrentar obras de corte dramático, así como lírico o lineal, según sea la necesidad del coreógrafo y la temática propuesta, en las cuales logran siempre buenos resultados. Por esta institución han pasado más de un centenar de bailarines de alto nivel interpretativo, deseosos de explorar nuevos territorios creativos. Muchos de estos bailarines, han creado o integrado otras agrupaciones o están formando futuras generaciones en otros espacios.

Sin bien, el principal objetivo de esta compañía ha sido contribuir en la democratización de la danza, a través del montaje de espectáculos, y difundir la danza para lograr que llegue a las poblaciones más desfavorecidas, recientemente se han formulado otros proyectos para estos fines como son Comunidanza, Danza a la Carta y el trabajo con los colegios. En estos proyectos, diferentes miembros de la agrupación realizan labor de extensión a la comunidad nacional de manera planificada.

Recordemos que, durante la década de los 80, esta compañía realizó una intensa labor de extensión junto a las otras agrupaciones profesionales nacionales como la Compañía Nacional de Danza (1979) y la Compañía de Cámara Danza UNA (1981). En esta labor de extensión, los miembros de la agrupación bailaron en múltiples escenarios poco profesionales, debido a las condiciones nacionales, especialmente los más lejanos de la capital, pero al calor de gente deseosa de vivir el arte del movimiento. Este objetivo de llevar la danza fuera del área metropolitana se ha recuperado en los últimos años, al trabajar con comunidades, de manera intensiva, como Monteverde, Limón, Liberia y Golfito. De igual forma, Danza Universitaria contribuye con el sector independiente al ofrecer entrenamiento profesional y las temporadas de Danza a la Carta, en el Teatro Montes de Oca.



Danza a la carta. 2013. Fotografía: Mario López. Teatro Montes de Oca.

Proyección internacional

La proyección internacional de Danza Universitaria ha sido muy amplia. Sus bailarines han tenido diversas experiencias escénicas en más de 26 giras realizadas en México, Perú, Alemania, Chile, Ecuador, Inglaterra, Brasil, Colombia, Venezuela, España y Argentina.

Cabe señalar que Danza Universitaria fue el primer grupo costarricense que participó en el Festival Internacional de Ballet en Trujillo, Perú. Esta relación, que se inició en 1985 con la danza peruana, ha permitido un intercambio artístico muy intenso que se mantiene hasta la actualidad. En varias oportunidades, la compañía participó en temporadas de repertorio y estreno, como fue el estreno mundial, en el Teatro Canut, de la obra *Gritos escondidos*, en 1987.

También, en 1986, Danza Universitaria fue la primera agrupación en realizar una gira artística en Europa, por más de tres meses, con un elenco de 21 personas. Estos bailarines interpretaron coreografías de Luis Piedra y Rogelio López, ante audiencias exigentes en varios teatros de España y Alemania.

Gracias al respeto y la admiración por el trabajo de Danza Universitaria, el maestro Hans Züllig (1917-1995), director de la Escuela Superior Folkwang, vino a Costa Rica cada verano de la década de 1980 a enseñar su técnica y gozar del calor del trópico. Esto permitió un acercamiento de los bailarines costarricenses con el movimiento de la danza contemporánea alemana y del resto de Europa.

Además de Hans Züllig, esta compañía ha tenido contacto con más de cincuenta maestros, quienes han intercambiado sus conocimientos para



Gritos escondidos. Coreografía: Rogelio López. Fotografía: Patricia Martínez. 1987. Teatro Connout. Lima, Perú.



Clase con Hans Züllig. 1982. Fotografía: Hugo Salazar.

enriquecer el nivel técnico e interpretativo de los miembros oficiales e invitados.

Danza Universitaria fue la primera compañía nacional en tener su propia sala (el Teatro Montes de Oca), lo que le ha permitido prolongar sus temporadas más allá de un fin de semana y contribuir a crear un público para la danza de manera sostenida.

Fue la única compañía que no integró la técnica Graham (paradigma del siglo XX) en su entrenamiento y dio mayor espacio a la creación de obras de coreógrafos nacionales.

De igual forma, ha sido la única compañía que en treinta y cinco años de labor ininterrumpida ha tenido solo tres directores: Rogelio López (1978-2006), Luis Piedra (2006-2009) y Hazel González (desde 2010).

Semillero

En 1981, la institución creó el primer programa de aspirantes en el país, el cual sirvió de semillero para formar a sus nuevos intérpretes. Este espacio también ha permitido que varios miembros de la agrupación (Luis Piedra, Rogelio López, Marta Ávila, Gustavo Hernández y Gloriana Retana) hayan podido realizar montajes paralelos a los de Danza Universitaria con los jóvenes bailarines.

Este proyecto de formación dancística ha sufrido varias transformaciones y, actualmente, ha llegado a llenar parte de las necesidades del gremio dancístico, brindando así oportunidad de entrenamiento a mayor cantidad de personas ajenas a la agrupación universitaria. Danza Abierta, como se conoce hoy, es conducida por Luis Piedra. Esta nueva estructura ya ha logrado concluir el plan formativo, dentro de la modalidad de educación continua, de dos generaciones.

Además, en varias oportunidades la agrupación ha logrado reconocimiento por su trabajo creativo, como fue el caso de la obra *Califa*, de la estudiante del programa, Ana María Moreno, en el Festival de Coreógrafos Graciela Moreno. Otros estudiantes que han realizado una puesta escénica dentro de Danza Abierta son Blanca Carrillo, Laura Cruz, Paula Herrera, Ronny Marín, Rebeca Woodbridge, Fany Vargas, Gabriela Alfaro, Adrián Flores, Elisa Peraza y Marilía García. Ellos crearon el espectáculo *Calcomanías* en 2013.

De igual forma, a coreógrafos experimentados fuera de Danza Universitaria, se les encomendaron obras para los jóvenes, como fue el caso del costarricense Francisco Centeno y el peruano, Marco Miguel Ravines.

Reconocimientos

La labor creativa de esta compañía ha sido reconocida casi desde sus inicios, pues en las coreografías, así como en sus elencos, han recaído múltiples premios a nivel nacional e internacional en las categorías de creación, interpretación y como mejor grupo. El Teatro Nacional, el Festival Iberoamericano Óscar López, el Ministerio de Cultura y Juventud y otras entidades, mediante 28 galardones, tanto en Costa Rica como en otras latitudes, han constatado el aporte compositivo e histriónico de los miembros de Danza Universitaria.

Las obras de Luis Piedra, Rogelio López, Ileana Álvarez, Hazel González y Gustavo Hernández

han sido merecedoras de los premios nacionales. También Rogelio López, Rolando Brenes, Hazel González, Gustavo Hernández y Elián López han sido galardonados por sus interpretaciones.

Una nueva etapa

En este momento el elenco de Danza Universitaria se encuentra constituido por bailarines experimentados como Verónica Monestel, Elián López, Gustavo Hernández, Mainor Gutiérrez, Eduard Guerra, Iván Saballos, Evelyn Ureña y Gloriana Retana, así como de los jóvenes, Pablo Miranda, Mario López y Jimena Muñoz. Este grupo de artistas cuenta con el aporte de la bailarina



El jardín de las delicias. Coreografía: Gustavo Hernández. 2001. Bailan: Wendy Chinchilla, Jorge García, Hazel González, Mainor Gutiérrez, Elián López (bailarina invitada), Gabriela Ortíz, Lilia Palacios, Gloriana Retana, Carolina Valenzuela. Teatro Montes de Oca.



Gritos escondidos. Coreografía: Rogelio López. 2013. Fotografía: Esteban Chinchilla. Bailan: Mainor Gutiérrez, Elián López, Gloriana Retana, Carolina Valenzuela.

Carolina Valenzuela, en calidad de productora; Luis Piedra, como coordinador de Danza Abierta; Verónica Yáñez, como maestra de ballet y González en la dirección general.

La actual directora de la agrupación —quien la conoce bien, pues se había integrado desde finales de los años 80 en calidad de aspirante y luego formó parte del elenco, hasta llegar a ser una de las mejores solistas, para más tarde debutar como coreógrafa, por lo cual mereció varios galardones

nacionales— propone algunos cambios y mantiene las líneas fundamentales que Danza Universitaria ha desarrollado desde su creación.

Para marcar la diferencia (y porque las transformaciones institucionales y sociales lo ameritaban), González, en su trabajo como directora, le ha dado continuidad a algunos proyectos y ha generado nuevas iniciativas que han dado buenos frutos. Un ejemplo de lo anterior es el espectáculo colectivo (creado por González, Gutiérrez, Hernández y Monestel)

Ergo Sum, el cual generó experiencia y buena crítica. Este experimento, más tarde dio pie a otro montaje que contó con varios premios. Esta última obra, denominada *Ojo de vidrio* (2010), fue creada por González junto al bailarín invitado Antonio Corrales y Gustavo Hernández.

Además, en 2011 se hicieron esfuerzos por fortalecer los programas de extensión con propuestas integradoras, que iniciaron con algunos grupos de adolescentes, como fue el caso de los estudiantes del Colegio Vargas Calvo y varias comunidades que se tenían abandonadas.

También se ha intensificado la presencia de maestros, como Hans Züllig, para refrescar conocimiento y volver los ojos hacia las técnicas formativas con las que se consolidó Danza Universitaria en sus inicios, así como para ampliar el espectro de técnicas de piso, acrobacia, *contac* y otras; todo eso, con el propósito de complementar las posibilidades y líneas de movimiento que maneja el elenco.

Hazel González también les ha planteado a las autoridades universitarias la posibilidad de un aumento de jornadas para contratación de nuevos miembros del elenco. Otro cambio planteado por esta dirección es la de rescatar obras del repertorio, como fue el caso del reciente reestreno de *Gritos escondidos*.

Con esta iniciativa, es de esperar que en un futuro podamos ver en nuestros escenarios obras fundamentales como *Gentes* (1984), *Juan Juan*, *María María* (1985), *La casa de Bernarda Alba* (1988) *Palabras castellanas cantadas en tonos desesperadas* (1992), por citar algunas de las que han contribuido significativamente en el desarrollo de la danza costarricense, para que las presentes generaciones gocen de su calidad.

De esta compañía, esperamos seguir viendo producciones en los escenarios por muchos años más, con trabajos de calidad que continúen impactando en el medio costarricense por su larga trayectoria, por sus aportes coreográficos y por el nivel de sus intérpretes.

Bibliografía

Ávila Marta. (2008). *Danza Universitaria. Trazos Vitales, 1978-2008*. San José. Editorama S.A.

_____. (28 de mayo de 2013). Entrevista personal con Hazel González.

_____. (23 de julio de 2012). Entrevista personal con Rogelio López.